

Bombardeando la Inocencia

Daniela Giraud
Universidad Autónoma de Entre Ríos

Resumen

La idea de este trabajo es realizar una lectura comparatista del cuento “El niño que tenía un oso de trapo” (1968) de Manuel Lueiro Rey (1916-1990). Para ello se intentarán establecer las diferentes relaciones, que el mencionado texto literario contiene. Pero haciendo principal hincapié en la relación interartística que mantiene con la obra pictórica *Guernica* de Pablo Picasso.

Para toda esta lectura se tendrá en cuenta el concepto de inocencia y el ataque a la misma. La idea es pensar ¿qué pasa cuando el otro, el que está enfrente, el que se debe destruir es un niño inocente?

Palabras claves

Lectura comparatista - Relación interartística – *Guernica* – inocencia - otro

*¡Porque en España matan, otros matan
al niño, a su juguete que se para,
a la madre Rosenda esplendorosa,
al viejo Adán que hablaba en alta voz con su
caballo
y al perro que dormía en la escalera.
Matan al libro, tiran a sus verbos auxiliares,
a su indefensa página primera!
(Cesar Vallejo “Himno a los voluntarios de
la República”)*

La idea de este trabajo es realizar una lectura comparatista del cuento “El niño que tenía un oso de trapo” (1968) de Manuel Lueiro Rey (1916-1990). Para ello se establecerán diferentes relaciones, pero haciendo principal hincapié en la relación *interartística* que mantiene con la obra pictórica *Guernica* de Pablo Picasso.

El análisis se hará teniendo en cuenta el concepto de inocencia y el ataque a la misma. La idea es pensar ¿qué pasa cuando el *otro*, el que está enfrente, el que se debe destruir es un niño inocente?

En una primera aproximación a la producción literaria elegida, lo que nos llama la atención es una palabra que está sola en un renglón y escrita íntegramente en mayúscula: “GUERNICA” (Lueiro rey 1968: 45). En la línea anterior encontramos un dato que intenta ser objetivo: “26 de abril de 1937” (Lueiro Rey 1968: 45), que nos remite directamente a un hecho histórico ocurrido durante la Guerra Civil Española, en una clara relación interdiscursiva: ese día, la ciudad de Guernica era destruida por un ataque aéreo considerado el primero a la población, convirtiéndose en un ícono antibélico por la cantidad de inocentes muertos. Esto nos lleva de regreso al cuento. No es casual que el personaje del mismo sea un niño de seis años que habla con su oso ¿hay algo más inocente que esa imagen? Una criatura que representa a tantos infantes asesinados durante la Guerra Civil, por eso podemos decir que en el texto se busca representar lo sucedido como un bombardeo a la inocencia.

Siguiendo con esta lectura desde una mirada comparatista, el propio Manuel Lueiro Rey, relaciona su texto con versos de Neruda que aparecen en *España en el Corazón* (1937).

En este caso hemos elegido: “Explico algunas cosas” para abordarlo de manera intertextual, aunque de forma superficial.

Tanto la poesía como el cuento comparten esta idea del pasado como algo tranquilo, relajado, en contacto con la naturaleza. Así, por ejemplo, en el texto de Manuel Lueiro Rey leemos: “El niño jugaba en la plaza del pueblo... Sobre la tierra firme de la plaza del pueblo...Gozando del sol claro del sol de abril...” (1968: 44). Mientras que en el poema de Neruda dice:

Yo vivía en un barrio
De Madrid, con campanas
Con relojes, con árboles. (1937: 6).

En ambos, se ve un pasado dorado que es interrumpido por la guerra: “¡Un día alguien trajo la muerte!”, (Lueiro Rey 1968: 44) nos dice el cuento, y todo eso que era tranquilo se convierte en algo horrible, así lo leemos en el poema:

“Y una mañana todo estaba ardiendo,
y una mañana las hogueras
salían de la tierra/ devorando seres,
y desde entonces fuego,
pólvora desde entonces,
y desde entonces sangre (Neruda 1937: 7).

Ambas producciones literarias refieren a los bombardeos ocurridos durante la guerra civil, pero lo que es más importante, las dos hacen hincapié en la matanza de inocentes que significaron estos bombardeos. Muestran cómo no se está enfrentando a un enemigo en igualdad de condiciones sino que se está destruyendo a todo aquel que esté en la vereda de enfrente, no importa si esos otros son niños. El poema expresa:

venían por el cielo a matar niños,
y por las calles la sangre de los niños
corría simplemente, como sangre de niños. (Neruda 1937: 7)

El yo lírico viene a decirnos que no hay victoria en matar inocentes, por eso llama traidores a los generales que ordenan esos ataques, su sangre derramada no es sangre republicana, aunque sus padres lo sean, es sólo sangre de niños igual a la de cualquier otra criatura, los chicos no tienen bando.

También, es necesario relacionar el cuento con la obra pictórica *Guernica* de Pablo Picasso (1881-1973). La relación interartística que mantienen es evidente, ya que el cuento está dedicado a dicho pintor. El lector no puede hacer caso omiso a esa dedicatoria, sino que debe realizar una lectura comparatista.

Muchas son las similitudes que permiten acercar ambas obras artísticas. Veremos a continuación algunas de ellas:

Pablo Picasso tenía la idea de que la pintura debía expresar y no imitar y “la convicción de que el color debe ser el vehículo esencia para llevar a cabo dicha expresión” (AA VV 2009: 151). Por eso, decimos que el *Guernica* es “un cuadro monocromo en el que no hay colores: todo se reduce a un blanco y negro con muy pocos matices de gris,” (AA VV 2009: 159) eso ya nos está dando una sensación, lo que sucede en la pintura, no es algo agradable, parece más una imagen de pesadilla que otra cosa. La obra pictórica expresa tristeza, oscuridad. Todo en él, apunta al dramatismo, que tampoco estará ausente en el cuento. La frase “si el niño hubiese” (Lueiro Rey 1968: 43) anticipa la tragedia, desde el comienzo sabemos que ese chico que podría ser un adulto ejemplar, no llegará a hombre.

El texto también carece de colores, a pesar de ser muy descriptivo sólo se menciona el blanco, color símbolo de la pureza, es decir, que nuevamente se alude a la inocencia, que será destruida con un bombardeo. Blanco es el oso de trapo, el amigo incondicional del niño, pero es también el niño porque comparten el corazón. No se menciona otro color, sin embargo, podemos pensar algunos a partir de las descripciones, como por ejemplo: el verde de los árboles, el celeste del agua; el dorado del trigo; el blanco de las palomas; entre otros, que transmiten un paisaje agradable, tranquilo, libre. Pero todo eso desaparece con la llegada de los cuervos, aves negras, que en la literatura y en el imaginario colectivo, suelen representar la desgracia y a partir de allí ya nada será de color.

Antes del desenlace encontramos un tono: “en el suelo oscuro, lleno de sangre inocente” (Lueiro Rey 1968: 45) Esta frase termina de desarmar la escena del comienzo, oscurece los colores anteriores para luego cubrirse con el rojo de la sangre de los que no tienen malicias, ya no hay inocencia, no hay claridad, no hay nada, únicamente la destrucción.

También encontramos similitudes en las formas. En el cuadro, las mismas son cubistas, y subrayan la destrucción de la guerra. Son fragmentos, propio de las vanguardias, pero también del resultado de un bombardeo, nada está completo ni puede estarlo después de semejante ataque, donde no se hizo distinción entre los enemigos y los inocentes, todos formaron parte de ese otro que había que destruir.

En el cuento, la gran cantidad de puntos suspensivos y la distribución en el papel, que parece más del discurso lírico que del narrativo, son prueba de la fragmentación. Porque lo fragmentario es una característica típica de los cuentos españoles contemporáneos y esto es lo que hace Lueiro Rey, que va dando de a poco los datos para que el lector vaya construyendo la historia, pensemos que la palabra Guernica aparece casi al final del cuento y eso resignifica todo lo anterior.

Pasemos ahora a ver qué sucede con las imágenes. Según los críticos de arte, esta obra pictórica debe ser “leída” de derecha a izquierda: Así vemos como primer elemento a una mujer consumida en llamas. A continuación se ve la cabeza de otra que entra por una ventana. Debajo una tercera con una pierna deforme. En el centro el caballo, A las patas del equino se encuentra el combatiente desmembrado. Su brazo derecho empuña una espada rota y de ésta, surge de manera apenas perceptible una flor. Sobre una mesa está un ave, herido de muerte. Luego se ve el toro que contextualiza el hecho en España. Finalmente se encuentra la madre con su bebé en brazos que echa la cabeza hacia atrás en un grito de angustia, con los rasgos deformados, sus ojos en forma de lágrimas y sus pechos caídos simbolizan la muerte de su maternidad, mientras que el rostro del bebé se ve sin vida y su cuerpo lánguido.

Como puede verse el lugar central lo ocupa el caballo, que representa al pueblo según el propio Picasso, un pueblo que sufre la destrucción sin saber muy bien porqué. También tenemos que tener en cuenta que la mayoría de las personas son mujeres. Picasso elige retratar a un sector de la sociedad, que no participa activamente de la guerra; no son las que atacan, sino las que sufren y esperan. Tampoco son las que toman las decisiones. Por lo tanto son inocentes, son las que se quedan en su casa a cuidar a sus hijos, lugar que ya no es seguro, porque la destrucción cae del cielo y se arrebató sus niños, su maternidad y su vida.

Los mismos elementos de la obra pictórica aparecen mencionados en el cuento, en una clara referencia interartística:

Y entonces... /Hubo un caballo desventrado,/ atravesado por una lanza... /Y una casa en llamas.../ Y esparcidos la cabeza y los brazos de/ un hombre muerto.../ y una mano empuñando una espada/ rota.../ y una mujer desnuda a rastras.../ y en una ventana un perfil gigante de otra mujer llorando, con los/ pechos y las manos separadas encima del alféizar.../ y un brazo extendido hacia fuera sosteniendo una antorcha encendida.../ y otra mujer, rodeada de llamas, levantando los brazos al cielo.../Y un toro en actitud belicosa, con la cabeza vuelta hacia un lado y la cola levantada.../

Y un pájaro alargando el cuello, con el pico abierto.../ Y delante del toro, otra mujer gritando porque llevaba en los brazos al niño muerto.../¿En el suelo oscuro, lleno de sangre inocente, una flor, sólo una flor...! (Lueiro Rey 1968: 45).

En ambos, la descripción es la misma, la imagen es la misma. Sin embargo, en el cuento cobra protagonismo un personaje secundario del cuadro: el niño muerto. Ese chico sin vida que aparece en la obra de Picasso, en los brazos de su madre es seguramente Antonio Zabalagoitia Echevarría. El texto no lo dice, pero toda la descripción previa nos sugiere que es así. En él cobran vida los personajes de la obra de Picasso, nos cuenta lo que sucede antes, durante y después de lo retratado y entre tantas cosas rotas que aparecen en el cuadro, seguramente estará el oso de trapo, al menos Manuel Lueiro Rey, lo pudo ver.

El cuento se centra en ese niño, porque ya no interesa mostrar todo destruido sin distinción, sino que se busca resaltar que la guerra siempre termina destruyendo a los más inocentes. Y para que esa criatura, no sea un dato más en las estadísticas, estadísticas que al día de hoy no son exactas, él le pone nombre y apellido, le da una vida, un juguete y un futuro hermoso, que es truncado por una bomba.

Es interesante que nos detengamos en otra imagen secundaria. En la obra pictórica, encontramos un ave, que para algunos es “la paloma presa de terror” (AA VV 2009: 159) y eso nos lleva a preguntarnos si la misma no es una de “las palomas inocentes” (Lueiro Rey 1968: 43) que se mencionan al comienzo del cuento, cuando todo era tranquilo. No es casualidad que nos encontremos con el símbolo de la paz, asociado primero a la inocencia y luego al horror. Ya que se habla de inocencia, cabe aclarar que la palabra inocente aparece tres veces mencionada en el cuento, siempre antes de hablar del bombardeo. Lo mismo sucede con “libre” que se la usa en reiteradas ocasiones, diciendo que “¡Libre era todo!” (Lueiro Rey 1968: 45) hasta que llegó el ataque, ya no existe libertad, si en cualquier momento pueden caer bombas del cielo y matar hasta a los que se creían protegidos por la seguridad del hogar.

Con todo esto queremos mostrar que ninguna de las dos obras busca ser un relato o retrato fiel de lo sucedido sino que lo que intentan es, con un tono de denuncia, transmitir sentimientos, que quien se enfrente a ellas pueda sentir la angustia, el dolor, el sufrimiento que una guerra trae, porque no hablan solo de Guernica, Guernica es la excusa para pensar cómo las contiendas bélicas destruyen al otro sin contemplación, sin detenerse a ver que ese otro aún no ha terminado de transitar la edad de la inocencia.

Hablemos ahora de las diferencias. La primera que podemos notar es la inclusión en el texto de un elemento: el oso de trapo. Seguramente no está en el cuadro porque no hay ni un ápice de inocencia en él. Este objeto no es menor, su función en el cuento es muy importante: resalta la inocencia del niño, lo muestra fresco y sencillo, permite darle una historia a ese chiquito, ya no es un muerto más, una cifra de la destrucción, es Antonito Zabalagoitia Echevarría, el niño que tenía un oso de trapo y que quería ser enterrado con él. “Pero no fue así” (Lueiro Rey 1968: 44) porque no murió de viejo sino a los 6 años por una bomba. El narrador convierte su muerte en algo personal, al involucrarse en la historia, cuando pasa de la tercera persona con la que narra casi toda el cuento, a la primera persona del final: “Pero yo sé que si aquel niño hubiese llegado a hombre, seguiría pisando la tierra con firmeza, buscando los caminos nuevos” (Lueiro Rey 1968: 45-46).

La otra diferencia en la que nos queremos detener tiene que ver con el tema de la esperanza. En el cuadro de Picasso, no hay esperanza, la totalidad de las cosas está destruida, la imagen no tiene un respiro de color, todo es tristeza, los seres que aparecen reflejan horror, todo está perdido. Sin embargo, el cuento, todavía tiene esperanza. Comienza hablando de ella y termina mencionándola. Su dedicatoria a Pablo Picasso dice “con esperanza, siempre con esperanza...” (Lueiro Rey 1968: 43) como pidiéndole que a pesar de todo, no deje de creer.

¿Pero cómo mantenemos la esperanza después de una masacre como ésta? No lo sabemos. Pero la necesitamos para seguir adelante y se la debemos a niños como éste que murieron con “los ojos llenos de esperanza”.

Para concluir, es evidente que este cuento permite otras relaciones. Pero con lo ya presentado alcanza para mostrar una forma de leer comparativamente el cuento de Manuel Lueiro Rey. Para poder apreciar completamente esta producción literaria, es necesario que el lector, aunque sea intuitivamente, establezca relaciones intertextuales, interdiscursivas y sobre todo interartísticas. Porque el texto se construye por medio de múltiples relaciones, el cuento dialoga con un gran acontecimiento histórico, nefasto pero que no deja de ser importante para la historia universal; con una de las obras pictóricas más reconocida de todos los tiempos y con la poesía de uno de los grandes poetas que ha dado el mundo. Es decir que está hablando con todos los seres humanos y en ese hablar les reclama, o mejor dicho nos reclama la matanza de inocentes producidas durante la guerra.

Y todo eso nos lleva a pensar que los niños no pueden ser nunca los otros, si entendemos a los otros como lo diferente, lo opuesto, lo que está en “la vereda de enfrente,” porque ellos aún no tienen una personalidad formada, una identidad totalmente definida. Entonces cada vez que bombardeamos a los inocentes, nos estamos bombardeando a nosotros mismos, porque los chicos son los hijos de toda la humanidad.

Bibliografía

- AA VV (2009). *Arte Universal. Tomo: arte del siglo XX. De principios de siglo a la II Guerra Mundial*, Perú, Ediciones Cantabria.
- Angenot, Marc (1998) *Interdiscursividades. De hegemonía y disidencias*, Córdoba, Editorial Universidad Nacional de Córdoba.
- Cardona Peña, Alfredo. “Análisis crítico a la obra nerudiana” disponible en <http://www.neruda.uchile.cl/critica/cardona.html>. Consultada el 4 de febrero de 2012 a las 13. 00 hs.
- Cogollo Ospina, Sonia. “Análisis semiológico del Guernica de Picasso”. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/index.php/articulo/16/Anlisis-semiologico-del-guernica-de-picasso.html>. Consultada el 2 de febrero de 2012 a las 12:00 hs.
- Fleck, María “Poesía y poética de Pablo Neruda frente a la Guerra Civil Española” disponible en <http://tell.fl.purdue.edu/RLA-Archive/1995/Spanish-html/Fleck,María.htm>. Consultada el 5 de febrero de 2012 a las 14.35 hs.
- Franco Carvalhal, Tania (2006). *Lo propio y lo ajeno*, Brasil, Fondo Ed. UCSS,
- Gálvez Barraza, Julio. “La edición de ‘España en el corazón’ en el monasterio de Montserrat. Disponible en <http://www.neruda.uchile.cl/trenpoesia/textos/galvez.html>. Consultada el 2 de febrero de 2012 a las 19. Hs.
- Lueiro Rey, Manuel. “El niño que tenía un oso de trapo” en AA VV. (1992) *Cuentos españoles contemporáneos*, Buenos Aires, Editorial colihue
- Monegal, Antonio (2008). “La literatura irreductible”. Revista *Ínsula* n° 733-734. Enero/Febrero 2008.
- Neruda, Pablo.(1939) *España en el corazón* disponible en http://www.archivochile.com/Homenajes/neruda/de_neruda/homenajepneruda0010.pdf. Consultada el 24 de enero de 2012 a las 12. 00 hs.
- Petruzzi, Herminia. “Introducción” en AA VV. (1992) *Cuentos españoles contemporáneos*, Buenos Aires, Editorial Colihue